

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CORRESPONDENCIA

DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Roma, 23 de Diciembre de 1871.

Mis queridos amigos: El Consistorio celebrado ayer 22 en el Vaticano, es el tema de estos bu-
zarríos para probar que el Papa es libre... tanto
como San Pedro cuando consagraba Obispos su-
biendo a los esbirros y cadenas de Nerón la ca-
rencia de preconización tuvo lugar, en efecto, a
los diez de la mañana, rodeado. Su Santidad de
los nuevos Obispos, y de varios Cardenales. Des-
pués del Consistorio, a las doce, tuvo nuevamente
el indolente honor de que se dignara Su Santidad
regimentar. Siempre armado de la misma
transparencia con la revolución, siempre confor-
tado en medio de sus grandes penas, siempre alog-
re, atractivo, decididor, y lo que más enfurece a
los buzarríos, más joven, cuando más avanza en
años! Eso es verdaderamente una maravilla, que
solo se explica con el *non gravior*.

Con motivo de las fiestas de Navidad y Año
nuevo comienzan a repetirse con más ardor las
audiencias: sé que Pío IX, para quitar todo pre-
stigio a los revolucionarios, ha mostrado deseo
de que vaya a cada audiencia el menor número
posible de personas; pero los romanos se desan-
tienden de toda consideración política, y afluyen
al Vaticano, obligando al augusto Prisionero a
que exclame: *«¿Qué padre se niega a recibir a sus
hijos?»*

También los masones se disponen a festejar al
adiabólico periódico *Don Pirleone*; notable
por sus indecencias, ha publicado una caricatu-
ra representando la colación que tendrá lugar
mañana 24 en el Vaticano: Pío IX, el general
de los jesuitas, el colegio de Cardenales, los
generales, las órdenes y las priores de los
conventos se hallan en completo estado de
embriaguez, apurando copas, comiendo pollos y
pescados, cayendo unos, tendidos los mas. De
esta nueva garantía se han publicado millares de
copias y están expuestas, hasta en cuadros, por
todo el corso, bajo la protección, se entiende, de
la policía del galantísimo.

Las iglesias estarán cerradas en Noche Buena
para evitar que reciban garantías: el *Internacio-
nal* se queja de ello, y dice que es un ardid de
los católicos para decir que no son libres. En
efecto, como señal de esta libertad, el municipio
ha prohibido a los honrados campesinos llama-
dos *pi/terari*, que sigan la antiquísima costum-
bre de celebrar, con versos y cantares, el naci-
miento del Niño por las calles, cuyos versos lo
desahaban. Mas en cambio, véase un inmenso
barracón en la plaza de Monte de Oro, donde por
vinte céntimos se exhibe al público una niña de
16 años que pesa 20 arrobas. Lo del peso creo que
es simplemente una mentira para atraer especta-
dores.

Quiere el galantísimo saber cómo César cuan-
tos súbditos tiene su imperio, y también por Na-
vidad, y de su orden se están ya verificando
las operaciones del censo. Cuestión grave: ¿de-
ben ser inscritos los individuos del Vaticano?
El Consejo de ministros resolvió que sí, porque
todos los habitantes del Vaticano son ciudadanos
italianos: en consecuencia, la autoridad re-
volucionaria envió al Vaticano las cédulas ne-
cesarias para que Pío IX, Cardenales, general
Kanzler, guardias suizos, palatinos, etc., anotén
sus nombres y apellidos, edad, patria, estado,
ocupación, etc.: y lo firmen y devuelvan al
alcalde! so pena de cincuenta liras de multa.

También a nuestro encargado de Negocios se-
ñor Cordero le ha ocurrido empadronarnos: so-
lo que malas lenguas dicen que se exigen cinco
liras y media por empadronamiento, por lo cual
parece que no hay gran prisa en ir a la emba-
jada.

Más garantías; pero no somos solo los cató-
licos los garantidos: lo son también los pastores
protestantes... Los periódicos de la secta ponen
el grito en el cielo por un ayer por la noche,
cuando el abito evangélico Sr. Pons se halla-
ba probando en el colegio de Ascanio, número
16, que los Patriarcas de la ley antigua no se
confesaban en las iglesias ni oían misa, un bu-
zarrío arrojó una bomba de cartón, llena de pó-
lvora; se incendió; rompió seis cristales, y cuatro
tubos; asustó el rebaño, y se convirtió Ascanio
en un campo de Agramante. La *Capitol* sabe que
el bombista es un cura, salido capofredo del Va-
ticano para atajar esa propaganda, y pide que se
abra información contra el Vaticano. Ya se hace
la guardia de honor.

Aunque no bomba, hubo garrotazos en Campo
Fiori ayer a medio día, sobre las espaldas de
otro orador evangélico, y por supuesto el
agresor era un jesuita disfrazado de campesino;
el orador, teniendo en torno unas cien personas,
sentaba esta proposición: *de cunctis si prius
San Pietro non è statu mai in Roma*, cuando oyó
y sintió que le decían: *cedete si a questo bastone
ha statu mai in de tue spalle*. Asunto de familia,
por no haber el orador pagado al interpelante
mil liras convenidas para arreglar un matrimo-
nio misto, el del hebreo Samuel con la buzarría
Antonietta.

La conciliación avanza. Los religiosos de Santa
Cruz de Jerusalén han cedido voluntariamente
todo convento para servicios municipales; y
La *Libertad* hace notar que los servicios y los
frailes viven juntos, y por tanto, que es un nue-
vo paso hacia la conciliación. En efecto, los frai-
les, por no abandonar la iglesia de tantos re-
cueros cristianos, se han conciliado con los bu-
zarríos, y para mantener relación más íntima con
ellos han construido un *tiñel*, por donde, sin ser
vistas de nadie, como en tiempo de las catacum-
bas, descienden a la cripta y practican los oficios
divinos... ¡La Iglesia libre!

Si los frailes tienen que ir por un subterráneo,
y nadie los acompaña, en cambio excita la ten-
sión masónica el hecho democrático de que la
mujer de D. Humberto, el día 20, a plena luz,
iba a pie por el Corso, sin ensararse, y entraba y
salía en varias tiendas, dignándose hablar con
los subalternos, y comprar zapatos y medias y
paños de camisa, cambiando billetes de cinco li-
ras y recogiendo en el bolso la calderilla sobran-
te.

Como preservativo contra los grandes calores
que se aguardan en el próximo verano, el munici-
pio ha concedido por dos años y 50.000 liras el
monopolio de venta de nieve a un incógnito, y
destinado otras 110.000 para adornar el Pincio.
¡Al mismo tiempo sigue mandando circular para
reunir fondos con que socorrer a las clases
obreras!

El pueblo soberano se subió ayer a las barbas
del presidente del tribunal de San Felipe Neri.
Tratabase de sentenciar a unos monederos falsos,

el presidente dirigía la sesión cual creía conve-
niente y legal, el abogado defensor Sr. Lopez,
protesta no con mucha mansedumbre, el presi-
dente manda ponerle preso, un agente se dispone
a cumplir la orden, el pueblo se alborota, el agen-
te cede, el presidente también, y viva el princi-
pio de autoridad!

Para que este principio sea bien visto del *gal-
lantísimo*, son innumerables los incendios ocur-
ridos en estos días en Turin, Venecia, Milan,
Bari, Nápoles y Roma, hasta en el correo central
y gabinete del ministro de Obras públicas; todo
resultado de *casos fortuitos*, como el de la con-
signa verbal del Vaticano. Fortuitamente salía
también con destino a Roma desde Génova un
buque mercante cargado de petróleo, en cantidad
tal que Lanza ha mandado detenerle: entrará por
la parte de las garantías.

Ha muerto el director del *Veinte de Setiembre*,
no Víctor Manuel ni sus ministros, sino Falconi,
periodista. Todos sus cofrades anuncian que ha
tenido la gloria de morir civilmente, y que esta
noche se le enterra civilmente, es decir, a lo
irracional.

El sainete sigue a la comedia. Cansados los
padres redentores de sufrir tanto por la patria en
las oscuridades, frios, incendios y espantos del
barracón de Monte Citorio se han disuelto hoy
23. No había ya el número suficiente para votar,
y no hallándolos los negros por cafés y *trató-
rias*, supuso el presidente que en todo se confor-
maban. Aprobaron presentes y ausentes los pre-
puestos solo por 139 diputados sobre más de
500 que forman el Parlamento; dióronse cita para
el 15 de Enero próximo y esta noche misma se
van. Y también Lanza y Sala y todos los minis-
tros. Dejan para la primera sesión del año 72 el
resolver la retrocesión de Niza a Italia por medio
de otro plebiscito; la abolición del art. 1.º del
estatuto que dice que la religión católica es la
de Italia; la expulsión de los jesuitas de las pro-
vincias romanas, cuya iniciativa de honor cor-
responde al diputado Rispoli; y la supresión de
los órdenes religiosos, propiedad de Panciani.

Antes de separarse han formado sus cabales para
acordar lo que han de hacer en 1872.
La mayoría reunida en el convento de San Sil-
vestro, resolvió apoyar sin condiciones a Lanza;
asistieron ciento once y se tomaron ciento tre-
ta y siete tazas de café con leche, después de una
cena opipara, de cuyo número de tazas los dipu-
tados de la izquierda deducen que alguno de los
colegas debió beberse más de una. Esta izquier-
da ha jurado mover guerra a muerte al ministre-
rio y obligar al galantísimo a que cambie a men-
udo, como su hijo, lo cual es según *El Internacio-
nal*, una prueba de que España entiende ya
mejor que Italia el juego de las instituciones.

Y separados los padres han comenzado otra
vez las obras de reparación del Parlamento, que
deberán estar terminadas para el citado 15 de
Enero; porque no hay más que cambiar los pi-
sos, distribuir nuevamente los salones, abrir
otras ventanas, cerrar las existentes y construir
nuevos conductos caloríferos y de gas, para lo
cual no es necesario por ahora derribar las pa-
redes exteriores del palacio, ni hay que gastar más
que otro medio millón de liras.

Con unos pocos miles más, se disponen ya va-
rios banquetes que debe dar Víctor Manuel el
día 31 de actual, el 1.º y 6 de Enero etc., etc., a
todos los grandes funcionarios, cuerpo diplomá-
tico y demás dignos de tomar parte en este fes-
tín de Baltasar: se aguarda al excelentísimo pa-
ra el 23 y le ha precedido ya su hijo D. Humberto,
de regreso de sus fatigosas cacerías por las
prefecturas de Nápoles y otras.

Y con esto veremos al fin de año que los prin-
cipes siguen cazando, comiendo, bailando y co-
brando, y los pueblos... ¡Dios los bendiga!

TAMIRIO.

PARTE EXTRANJERA.

L'Univers publica una carta de Florencia que
hace las siguientes oportunas consideraciones
acerca de Víctor Manuel:

«Este hombre es una de las filonómicas menos
estudiadas de los tiempos presentes. Se le conoce
muy mal en el extranjero, y esto no tiene nada
de extraño, porque en Italia acontece lo propio.
Se cree bienamente que es un hombre degradado
y atrofiado por los excesos, y que no se ocupa
para nada en política, de cuya ciencia no conoce
ni una sola palabra. Pero se engaña miserable-
mente. En cuanto a los excesos, la edad no los
permite ya, y en cuanto a la gobernanza del
Estado, la deja menos a la iniciativa de los mi-
nistros de lo que se crea. Si me contestan los
lectores que la política que domina en Italia es
propia de Gobiernos embrutecidos, no trataré de
contradecirlos; pero importa dar a cada uno lo
que le corresponde. No se trata de Cavour, ni de
Lamarmora, ni de Ricassoli, ni de Rattazzi, ni de
Lanza, que todo lo han trastornado. El Gobierno
está todavía en manos del *galantísimo*.

Este hombre salió de muy lejos para llegar a
donde estamos. Al principio de su vida política,
en 1848, era, según el lenguaje vulgar, todo un
reaccionario, y por esto fue engañado el mariscal
Radetzky. El general en jefe del ejército austríaco,
después de la batalla de Novara, era dueño
de marchar sobre Turin, y se disponía a hacerlo:
la abdicación de Carlos Alberto en favor de su
hijo hizo trasegar de un golpe todos sus proyec-
tos. Radetzky creyó (é hizo) decir en estos tiem-
pos, haber ganado algo más que una batalla;
creyó haber asegurado un lazo aliado a Austria
contra el partido revolucionario.

Su reinado empezó bajo los auspicios de una
política resuelta, y francamente conservadora.
Rattazzi fué arrojado de la corte, y sus colegas
del último ministerio de Carlos Alberto se ex-
cieron muy satisfechos de ir a ocultar su ver-
güenza a las provincias. No quedó uno solo en
Turin. Víctor Manuel, al elegir a M. de Launay
para su primer presidente del Consejo, dió serias
garantías al partido conservador; pero detrás de
Launay estaban Pinelli y otros doctrinarios, y
muy atrás todavía M. de Cavour. En aquel en-
tonces se les clasificó a todos de reaccionarios, y
solo a este título tenía el rey confianza en ellos.

Poco a poco cayó la máscara bajo la cual to-
dos se ocultaban. Pinelli, puesto por el partido avanza-
do para tomar revancha contra Austria, ideó
una diversion atacando a la Iglesia. Cavour le
siguió en este nuevo camino, mientras que los
verdaderos conservadores se alejaron de ellos. De
esta suerte quedó constituido en el Piemonte el
nuevo partido monárquico-revolucionario. La
lucha con la Iglesia, que no había sido más que

un expediente político, fué en adelante todo un
programa para ese partido.

El rey emprendió al principio con repugnancia
ese camino. Repetidas veces se le oía decir:
«M. Cavour es un buen caballo de pura sangre
que me sirve bien, pero importa mirarle a las
orejas.» Ciertamente, en este tiempo no se creía
que el destierro de monseñor Franconi, Arzobis-
po de Turin, y la ruptura del Concordato, le con-
ducirían hasta encerrar al Papa en el Vaticano.
En Francia se constituyó el imperio durante esa
época; e Italia halló a uno, un viejo conspirador,
que había combatido a los soldados de Gregorio
XVI. Este viejo conspirador estaba al frente de
una poderosa nación y rodeado de gran pres-
tigio. Todo lo estudiaba con ansiedad.

Como parecía que no guardaba un recuerdo
muy completo de su pasado, Félix Orsini se en-
cargó de recordárselo. Las bombas de la Opera
decidieron de los destinos de Francia y de Italia.
Napoleón III se hizo francmasón, y Víctor Manu-
el se hizo inscribir en una de las logias de
Turin.

Desde este día Víctor Manuel quedó vencido.
Cavour, que lo había presentado al venerable, se
convirtió en maestro suyo. La guerra contra la
Iglesia fué desde entonces el fin último de toda
la política italiana, según las prescripciones de
la secta, la cual obligó al rey a conservar algu-
nos de sus ministros, reservándose ella por su
parte el derecho de imponerle los otros en sus
Consejos.

Víctor Manuel hizo todavía una débil tentati-
va para emanciparse de ese yugo odioso, el día
en que anunció la anexión de Venecia. Abando-
nando a sí propio y alejado por casualidad de to-
dos sus ministros, escribió de su puño y letra:
«Italia está completada; que los Italianos sepan
conservarla.» Estas sencillas palabras levantaron
una ruidosa tempestad en todas las logias.
Realmente desde este día la vida del rey estuvo
en gran peligro. Se le impuso entonces que se
desdijera, y escribió pocos días después esta fir-
ma: «Italia está hecha, pero no completada.» Des-
de entonces está temblando todavía.

Perdonen los lectores si hoy me he entretenido
en hacer historia retrospectiva; la he hecho, sin
embargo, porque me parece que la historia de las
grandes expiaciones no sería completa si no fue-
ran conocidos esos hechos. El hombre está atrofi-
ado; sea, yo no lo digo; pero él conserva toda-
via parte de inteligencia para recordar lo que
fué y conocer a lo que ha de ir a parar. Hay po-
cos ejemplos en la historia de un castigo más
terrible que el que pesa sobre su cabeza. Pero
bueno es que lo sepa.

Los periódicos franceses publican el convenio
adicional al tratado de paz de 10 de Mayo de 1871
entre Francia y Alemania. Dicho convenio está
firmado en Francfort, a 11 de Diciembre de 1871,
por los Sres. Tomás Eugenio de Goulard, miem-
bro de la Asamblea francesa y Alejandro Juan
Enrique de Clerp, ministro plenipotenciario de
primera clase, en nombre del presidente de la
república francesa, y Weber, consejero de Esta-
do del rey de Baviera, y el conde de Uxhull, con-
sejero íntimo de la legación del de Wurtemberg,
en nombre del emperador de Alemania.

Extractamos de este extenso documento los
acuerdos siguientes:
Para los individuos procedentes de los países
anexionados a Alemania, que se hallen fuera de
Europa, se proroga hasta el 1.º de Octubre de
1873, el plazo durante el cual pueden optar por
la nacionalidad que quierán.

Reconoce y abonará el Gobierno alemán todas
las pensiones reconocidas o liquidadas hasta el 2
de Marzo de 1871, si son civiles o eclesiásticas, y
hasta el 19 de Julio de 1870 si son militares, a
los individuos originarios de las mismas pro-
vincias, o de sus viudas y huérfanos.

Se fijan minuciosamente todos los trámites ju-
diciales que han de observarse en los juicios
pendientes o ya fallados en aquellas comarcas.
Se concede toda clase de facilidades a los que
para ello tengan derecho, sean franceses o ale-
manes, para asegurar los derechos hipotecarios
adquiridos antes de 10 de Mayo de 1871.

Se devolverán a ambas partes contratantes todos
los documentos de interés municipal de que res-
pectivamente se incautaron.

Hasta nuevo arreglo, los Obispos establecidos
en las diócesis atravesadas por las nuevas fron-
teras, conservarán en toda su extensión la auto-
ridad que hoy tienen.

Para facilitar la explotación de los terrenos
limítrofes de las fronteras, se exigen de dere-
chos de importación, exportación y circulación,
gran número de artículos.

El Gobierno alemán reconoce las concesiones
de caminos, canales y minas otorgadas por las
autoridades francesas.

Encárgase también Alemania de pagar lo que
aún se debe por los tres canales de la Sarre, de
las Salinas de Dieuze y de Colmar.

El Gobierno alemán queda subrogado a los de-
rechos y obligaciones del Gobierno francés en lo
relativo a las concesiones de los caminos de hie-
rró siguientes:

- 1.º De Munster a Colmar;
- 2.º De Steinburg a Bischwiller;
- 3.º De Colmar al Rhin;
- 4.º De Strynne a Kosseln;
- 5.º De Maulange a Moyeuve.

El mismo Gobierno se reserva tratar de las
condiciones de sus contratos con los concesiona-
rios de los ferro-carreiles que siguen:

- 1.º De Sarcobourg por Fenestrangue a Sarre-
guemines;
- 2.º De Courcelles sur-Nied por Boulay a Te-
terchen;
- 3.º De Metz a Sirmes;
- 4.º De Nancy a Chateau-Salins y Vic.

El presente convenio se someterá a la aproba-
ción del Gobierno de ambos países.
Siguen al convenio dos protocolos que no con-
tienen más que algunas aclaraciones de las dis-
posiciones que hemos extractado.

Un telegrama de Buenos-Aires, fechado el 17,
dice que la ciudad de Orán (?), en la provincia
de Salta, ha sido completamente destruida a con-
secuencia de repetidos terremotos.

1.ª Proclamación definitiva de la república,
disolución inmediata de la Asamblea y Constitu-
yentes encargadas de formar una Constitución
republicana.

2.ª Vuelta a París del Gobierno.

3.ª Levantamiento del estado de sitio y ser-
vicio militar obligatorio.

4.ª Instrucción primaria gratuita, obligatoria
y laica, y segunda enseñanza gratuita y laica.

5.ª Separación absoluta de la Iglesia y del
Estado.

6.ª Libertad absoluta de la prensa, de reunión
y asociación.

7.ª Elección de alcalde y síndicos en todos
los municipios sin distinción.

8.ª Aumento de atribuciones al Jurado y re-
forma de los tribunales.

9.ª Impuesto sobre la renta.

10. Amnistía general para todos los delitos
políticos.

Con motivo de las fiestas, Su Santidad Pío IX
ha recibido multitud de visitas y felicitaciones,
y entre ellas la del embajador francés, conde de
Harcourt, que se ha presentado en compañía de
todos los oficiales del ejército que había en Civi-
ta-Vecchia.

Le Siecle pretende que el presidente de la re-
pública francesa ha obtenido de Bismark las dos
importantes concesiones siguientes:

Disminución del tiempo de la ocupación de las
tropas alemanas.

Disminución del efectivo del ejército alemán
en Francia.

Supone el citado periódico, que el cumpli-
miento de ambas promesas tendrá lugar el 16 de
Enero y el 1.º de Febrero, al día siguiente de los
dos primeros pagos de 80 millones que, a contar
desde el 15 de Enero, ha de abonar Francia a
Prusia de quince en quince.

Sejante noticia hay que ponerla en duda,
por lo menos, si se tiene en cuenta el despecho
Bismark, que no descubre intenciones muy bené-
volas.

El barón Chaurand presentó el sábado a la
Asamblea francesa una exposición firmada por
diez mil cincuenta propietarios y negociantes de
la ciudad de Lyon, pidiendo a los diputados que
reglamenten la observancia de la ley divina del
domingo, en la forma que más conveniente les
parezca.

Dicha exposición, redactada con admirable es-
píritu católico, y que sentimos no poder insertar
por su mucha extensión, es una elocuente prueba
de las excelentes tendencias que empiezan a
notarse en Francia contra las ideas revolucio-
narias.

El Obispo de Metz ordenó una *cuestación* ge-
neral para el dinero de San Pedro, que se llevó
a cabo el día de Navidad. Los infortunados ha-
bitantes de aquella ciudad correspondieron a los
deseos de su ilustre Prelado manifestando que
los propios dolores, en lugar de hacerles olvidar
los del Padre común de los fieles, avivan su re-
cuerdo.

Segun cartas de Inglaterra, el Consejo general
de *La Internacional* celebró una sesión el sábado
por la noche, bajo la presidencia de Martin Boun.
En ella se leyeron diversas comunicaciones de
los demás puntos de Europa, y que demuestran
que la asociación hace grandes progresos en Bel-
gica, en España y en Alemania.

Su Santidad ha dirigido, con fecha 17 de Di-
ciembre, un Breve al Obispo de Angers felicitán-
dole vivamente por el celo y la constancia con
que se ha opuesto a los esfuerzos que se hacen
en su diócesis, para coartar la enseñanza cató-
lica.

Animándole a seguir en sus propósitos ob-
serva el Padre Santo que la cuestión de la en-
señanza es cuestión gravísima, y que grandes han
de ser los males que resulten a Francia de los
ataques que a la educación católica se dirigen.

Dice un periódico:

«La emperatriz Eugenia llegó a Inglaterra el
viernes de la semana pasada, a las diez de la
mañana, habiendo hecho la travesía de Gibraltar
a Southampton en el vapor *Malta*, de la compa-
ña peninsular y oriental.

Así que el *Malta* entró en los docks de South-
ampton, Mr. Buchan, alcalde de esta localidad,
acompañado del cónsul español, salió en una
barca a recibir a la emperatriz; esta estaba sobre
el puente rodeada de su comitiva, entre la que
figuraban el marqués de Bassano y la señora
Lermina. Los pasajeros en número de 20, se
mantenían a respetuosa distancia. El cónsul es-
pañol presentó a la emperatriz a Mr. Buchan, a
quien dijo S. M. sonriéndose: «No he olvidado al
señor alcalde de Southampton.»

En el muelle aguardaba el carruaje del alca-
de, que condujo a la emperatriz al hotel del
Sudoeste. Había en el embarcadero un gran
gentío, que saludó a S. M. con gritos de bien-
venida. El sábado, a las nueve menos cuarto,
tomó la emperatriz el ferro-carri de Londres,
acompañándola hasta el wagon el alcalde de
Southampton, varios concejales y los principa-
les empleados de la compañía del Sudoeste. El
tren se puso en marcha al grito de *viva la em-
peratriz*»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE DICIEMBRE DE 1871.

SOBRE NOMBRAMIENTO DE DEANES.

En EL PENSAMIENTO ESPAÑOL correspon-
diente al día 13 de este mes expusimos algu-
nas consideraciones sobre el patronato régio
en España; pareciéndonos que el ejercicio de
esta prerrogativa otorgada por la Iglesia a los
reyes católicos, cambiaba de carácter por los
motivos alegados en el preámbulo del decre-
to sobre provision de deanatos.

No es necesario ser gran canonista para
comprender que la Iglesia no ha concedido a
los monarcas la facultad de nombrar dignida-

des eclesiásticas, para que envíen al coro y
al presbiterio representantes de la potestad
civil que sirvan de espías y de agentes del
Gobierno en las elecciones capitulares; basta
saber castellano y conocer la significación
de las palabras patrono, patronato, etc., para
entender que hay una antítesis profunda en-
tre ellas y las disposiciones reveladas en el
decreto de 11 del corriente mes. Los Gobier-
nos civiles no pueden intervenir en la Igle-
sia sino por concesión de la misma Iglesia,
como los monarcas que edificaron los templos
ahora derribados, y expulsaron a los herejes
ahora llamados, o violentándola como los
perseguidores Neron, Enrique VIII y Robes-
pierre. No hay término medio: Nuestro Señor
Jesucristo no llamó a Augusto y a Tiberio al
apostolado, ni encargó a los Apóstoles que se
sometiesen a sus órdenes en todo lo que toca
a la predicación del Evangelio y a la direc-
ción religiosa de las conciencias.

Los privilegios que los reyes de España
habían de seguir gozando en la Iglesia, es-
taban consignados en el último Concordato;
pero en el artículo del día 18 hicimos ver que
este solemne tratado está roto en todos sus
artículos por disposiciones legales de los Go-
biernos revolucionarios, y mal puede exigir
su cumplimiento en lo que le es favorable,
quien lo ha quebrantado en cuanto le era on-
eroso. «¿Está por ventura vigente? Desgracia-
damente hay que contestar que no.»

Estas palabras no son nuestras; pertenecen
a una autoridad bajo todos conceptos res-
petabilísima, que no ha titubeado en exponer
su opinión ante el Gobierno, fundándola en
argumentos irrefutables.

Sin embargo, el Gobierno ha seguido nom-
brando Deanes, es decir, representantes su-
yos en los Cabildos eclesiásticos, y tememos
un próximo y grave conflicto entre el Estado
y la Iglesia, si no se adopta desde luego una
resolución general y acertada.

Conocese que el Gobierno está empeñado
en hacer aceptar sus nombramientos y en lo-
grar que los Obispos le reconozcan el derecho
del patronato como lo usaron nuestros anti-
guos reyes, hallándose resuelto quizás a pa-
sar por todo con tal de alcanzar este recono-
cimiento.

Y decimos que se conoce esto, porque en
los recientes nombramientos de Deanes ob-
servamos que se han dejado arrinconados a
los Clérigos liberales, prefiriendo a estos otros
Sacerdotes dignísimos, algunos conocidos por
su aversión a las ideas revolucionarias, con
la mira sin duda de que los Obispos no pu-
diesen alegar contra los nombrados sus cua-
lidades personales.

El caso es grave y digno de ser conside-
rado con toda atención.

Si los Obispos recibiesen a los nuevos nom-
brados, quedaría establecido, al menos de
hecho, que pueden llevar el nombre de patro-
nos de la Iglesia los que le quitan la libertad
y faltan para con ella a todas las obligacio-
nes contrarias; quedaría reconocido que los
Cabildos se dividen en ministros de Dios y
representantes de la potestad civil, y podría
sospecharse que el gobierno laico tiene por
autoridad propia la de nombrar Canónigos y
dignidades eclesiásticas.

¿Puede esto consentirse? ¿Habrá quien ame
a la Iglesia, quien sea verdaderamente cató-
lico y quiera contribuir con su palabra o con
su silencio a establecer un derecho nuevo que
no sería canónico sino mas bien cismático?
Sabemos que el preámbulo al decreto de 11
de Diciembre ha ofendido altamente a los
antiguos Deanes, y que si algunos no han
protestado ya públicamente contra las apre-
ciaciones del ministro, ha sido por conside-
raciones que honran su modestia y sus de-
seos de paz; pero si su moderación no es apre-
ciada como debe serlo, si han de ser tenidos
por espías y agentes del Gobierno civil, pro-
testarán que ellos solo

malhadada exigencia del juramento á la Constitución.

Estamos seguros de que si ahora los Obispos se hubiesen encontrado reunidos ó fuesen bastante fáciles las comunicaciones entre ellos para acordar juntos lo que se debe hacer, la exposición del Eminentísimo señor Arzobispo de Valladolid habría llegado al ministerio con todas las firmas del Episcopado; pero estamos también seguros de que vendrán una á una, si el Gobierno no cede en sus propósitos, y sobre todo si trata de castigar á los Prelados que han tenido la dicha de ser los primeros en salir á la defensa de los fueros y de la dignidad de la Iglesia.

Esperamos que el ministerio piense mejor en este asunto. Esperamos que teniendo en cuenta que si quisiera enviar á Filipinas ó imponer otra pena á los Prelados de Valladolid y de Zaragoza, tendría que imponerla al Episcopado entero, desistirá de los propósitos que algunos le atribuyen, y reconociendo que ha dado el golpe en vago, dejará en paz á los Obispos y á los Cabildos sin representantes de la potestad civil.

A ser nosotros de los que desean escándalos y males para llegar más pronto al bien, desearíamos que el ministro no cesase; pero como no somos progresistas, le damos lealmente el consejo de que no se fije en los dos Prelados que han manifestado contra el decreto del día 11, sino que mire á todo el Episcopado que piensa como ellos y que, en caso necesario, repetirá todo lo que ellos han dicho.

AGUA MANSA.

Anteayer publicó la *Gaceta* un decreto restableciendo en los presupuestos del Estado la asignación del Nuncio. La *Correspondencia*, periódico semi-oficial, se alegraba de que esta disposición pudiera ser una buena base para el restablecimiento de las buenas relaciones con el Pontífice.

Trátase de arreglos. Estamos en el segundo período revolucionario; en el período de edificación.

Porque la revolución, que tiene por fin sustituir la obra de Dios con la obra del diablo, primero derriba y destruye y acarrea los materiales; después, sobre los solares formados y con los materiales reunidos empieza á labrar el edificio. El primer período es tumultuoso, revuelto; se oye el ruido sordo de la piqueta que demuele y el estruendo de la columna que se desploma. El segundo más suave y ordenado, pasa tranquilo é inadvertido, sin que turbe los oídos más asustadizos el compasado y regular movimiento de los que van y vienen, y mutuamente se ayudan, ocupando su respectivo puesto mientras sacan de cimientos el nuevo edificio, y de piso en piso llegan hasta el tejado. Para el primer paso, todos sirven; las turbas ignorantes alzan la piqueta y destruyen. ¿Quién no sabe destruir? Para el segundo, ya es otra cosa, no bastan peones, se necesitan oficiales y capataces que entiendan el oficio, que manejen el compás y la regla y tiren bien las líneas para que la fábrica no venga abajo. A veces sucede que el material se acaba, y que un viejo edificio medianero estorba, y entonces vienen de nuevos peones, las turbas, y acaban materiales, y destruyen los viejos estorbos, para que segunda vez, posegada y ordenadamente, con peso y medida continúen el segundo piso del edificio.

Este es el trabajo de la revolución, destruir y edificar; destruir la obra de Dios, edificar la del diablo. Para ello cuenta con dos *brigadas* de trabajadores; los partidos exaltados, radicales, extremos, que tumultuosamente destruyen, derriban y amontonan materiales revolucionarios; los partidos doctrinarios, moderados, más dulces, más atildados de más ingenio; alfabetos de carrera larga, que pansadamente y según principios van levantando piso á piso el edificio.

De aquí se deduce que las revoluciones, sin los doctrinarios que ordenadamente edifican, no serían posibles, pasarían luego. La sociedad, por instinto, huiría de las ruinas y odiaría á sus autores; pero viene luego el doctrinismo á decir: ya tienes abrigo, yo te daré edificio por edificio; y embacada la sociedad cede, y se acostumbra á un ordenado desorden.

Pues bien, según señales, en España la revolución de Setiembre va entrando en su período de edificación. Tenemos los materiales del ateísmo del Estado, de los derechos individuales, de la monarquía hasta cierto punto y de la esclavitud de la Iglesia; con ellos es preciso labrar un piso del edificio revolucionario. ¿A un lado los que sólo sirven para echar la piqueta y dar voces! Vengan oficiales de más estudio, tino y cordura, y partiendo de los materiales que hay hacinados, partiendo de los hechos consumados, veamos cómo el piso se levanta con condiciones estables que sean fianza de larga vida.

Y buscando esas condiciones; buscandouna base, se lo ha ocurrido al Sr. Alonso Colmeneros desagraviar á la Iglesia ultrajada con un puñado de oro.

El mayor favor que puede hacerse al que tal esara pensar, y á la *Correspondencia* que se atreve á decirlo, es conceder que no conocen á la Iglesia.

Ahora pongáanse represias; ahora evitar que las aguas agitados se desborde. Procédese que corran tranquilas y mansas. Mientras el Estado y la Iglesia no se den ósculo de paz, la conciencia de los católicos españoles estará inquieta, y no se adornará con falsos halagos. Pues demos á la Iglesia el beso de Judas.

¿Qué tan valadises son los ultrajes hechos á la Iglesia por la revolución, que se satisfacen con un puñado de oro sacado del presupuesto? Y cuando esto quisiera ser, como dice *El Imparcial*, el principio de una serie de transacciones; ¿estamos en caso de transacciones? No, el Estado no puede pedir á la Iglesia que transija; el Estado tiene que pedir á la Iglesia que perdone; el Estado tiene que hacer una reparación tan cumplida, tan terminante, tan franca como ha sido la ofensa.

Por esos caminos, que podrán ser los de la diplomacia al uso, pierde el tiempo el Gobierno que sólo busca la base; la base para fabricar sobre seguro el edificio revolucionario. Esto no es satisfacer á la Iglesia; esto no es reconocer los derechos del catolicismo; esto es sólo encauzar las turbulentas aguas para

que corran mansas y tranquilas, y contra esto dice el refrán español: *del agua mansa...*

VACILACIONES.

El nombramiento de D. José de la Concha para un puesto tan importante, en las circunstancias presentes, como el de capitán general de la isla de Cuba, está siendo con razón motivo de graves discusiones, y aun pudiéramos añadir de notables disidencias en el Consejo de ministros, y de consiguiente, de los periódicos ministeriales. En vano algunos de estos se empeñan en hacer creer lo contrario á sus lectores; este mismo empeño unido á la precipitación con que dieron la noticia del nombramiento y á la necesidad en que se han visto de recoger velas en tan importante asunto, prueba concluyentemente que el ministerio encuentra con razón motivos poderosos para no mandar á Cuba á un general, políticamente tan desacreditado como el marqués de la Habana de nada feliz memoria.

Por de pronto, tan pobre idea ha hecho con su conducta pasada el general Concha que se forme de su persona, que no hay español que al verle emprender el camino de nuestra rica Antilla, no tema por ella creyendo que va allá á enterrar nuestra dignidad como aquí dió sepultura á la dinastía. Nosotros no discutimos la justicia ó injusticia de estos presentimientos; pero nadie nos negará que existen, y que existiendo, fuera cosa de grave responsabilidad para los gobernantes, si despreciando estas presunciones populares al fin dieran lugar á que se cumplieren con mengua de nuestra dignidad y de nuestros intereses. Por otra parte, en Cuba no se necesita ningún genio, que tampoco lo es D. José de la Concha; necesitase tan sólo un general de mediano entendimiento, de buena voluntad, y sobre todo de grande prestigio. Pues bien; no tenemos al marqués de la Habana por tanto, antes le creemos de la familia de los cuacos; pero á la isla de Cuba no podrá llevar otro prestigio que el que ganó en Setiembre de 1868 y aseguró al reconocer uno de los primeros á D. Amadeo de Saboya como sucesor de aquella infeliz señora á quien tanto debía. Agréguese á lo dicho que el marqués de la Habana recibe su nombramiento de capitán general de la isla de Cuba de manos del señor Sagasta, el condenado á muerte por los tribunales de justicia en 1866, como si dijéramos, por el general Concha, y del brigadier Topete, el tratado de de leal y rebelde á su reina en documentos oficiales por el mismo general en 1868, y habrá de convenirse en que los filibusteros no necesitan de otra ayuda que de esta y la del clima para acabar con los cuatro batallones que en junto manda á Cuba el Gobierno, y aun con todos los voluntarios, si estos no hubieran aprendido la manera de imponerse á la metrópoli, ya mandando á España, bajo partida de registro, á los capitanes generales que no les agradan, ya presenciando impasibles el fusilamiento de algunos jóvenes estudiantes, consumado antes de que pudiera impedirse desde España.

Todo lo expuesto justifica plenamente las vacilaciones que sin género alguno de duda existen en el ministerio para confiar al desgraciado último ministro de doña Isabel II la suerte de la perla de las Antillas. Estas vacilaciones llegan á tal extremo, que no ya los periódicos ministeriales, sino hasta los periódicos ministeriales, sino hasta los periódicos ministeriales de un mismo color, que á estas menudencias es preciso descender ahora, en que no hay siquiera unidad de los Gobiernos, discrepan sustancialmente respecto á las disposiciones del ministerio sobre el nombramiento para el mando superior de la isla de Cuba.

Por de pronto la *Correspondencia* viene á confesar la disidencia del Gobierno en este asunto, al decir que ayer, lo mismo que anteayer, fué objeto preferente de las deliberaciones del Consejo de ministros la cuestión de Cuba, de la cual se hablaba con preilección, aunque en diverso sentido, en todos los círculos políticos. El mismo periódico asegura en otra parte que á pesar de estas repetidas deliberaciones, no era cosa acordada el nombramiento del general Concha, si bien este reunía más probabilidades de ser agraciado que otro alguno «por sus circunstancias y recuerdos que dejó en Cuba», sin perjuicio de lo cual cita el mismo periódico como candidatos para aquel alto puesto á los señores Rey, Córdova, Gándara, Izquierdo, etc.

Más explícita está la *Correspondencia* al dar por hecha la separación del general Crespo, segundo cabo de la Habana, y del general Palanca, comandante del departamento oriental de la isla, resoluciones ambas que no bastan en las actuales circunstancias para satisfacer el deseo general de que se depure la verdad de lo acaecido en Cuba, y de evitar que caiga sobre España la responsabilidad que por ignorancia ó falta de energía hayan podido contraer ciertas autoridades.

Pero volviendo al nombramiento del general Concha, objeto principal de las presentes líneas, haremos notar la contradicción en que incurre la *Política*, uno de los diarios que más interés han mostrado en que la suerte de Cuba se confíe al desacreditado marqués de la Habana. Ese periódico, discutiendo con *El Imparcial*, dice en una parte que el nombramiento del señor marqués de la Habana está acordado hace tres días, con el asentimiento de todos los ministros, y que para su relación y publicación no existe más que una dificultad de fórmula, que se espera salve el codo de Balmaseda.

Excusado es decir que la *Política* se refiere al final de las precedentes líneas á la dimisión del general Villate. Pero en otra parte confiesa el mismo periódico que ayer tarde había «tomado cuerpo el rumor de que se ha deshecho, ó se halla aplazado por lo menos, el nombramiento del marqués de la Habana para la capitania general de Cuba».

La *Política*, sin embargo, acaba diciendo que no cree en estos rumores.

De la misma opinión parece ser *El Argos*, que supone hecho el nombramiento de Concha de acuerdo de todos los ministros, pero al *Argos* y á la *Política* contesta *El Debate* tan autorizado como ellos, diciendo que «no hay nada definitivamente respecto al nombramiento del general D. José de la Concha para la capitania general de Cuba». Verdad es que *El Debate* niega al mismo tiempo que este nombramiento haya sido causa de disidencia ministerial; pero esta negativa ni

guna importancia tiene en boca interesada después de las contradicciones en que incurrieron los diarios defensores del ministerio.

Aparte de los diarios ministeriales, merecen especial mención las indicaciones de *La Tertulia* y de *La Epoca* sobre el particular.

El diario radical cree cumplido su cometido atribuyendo, como monárquico á estilo moderno, á D. Amadeo la iniciativa de un nombramiento capaz de dar con Cuba en los Estados Unidos. En cuanto al diario conservador, echa mano de su famoso balancín, nunca más necesario para él que cuando toca ciertas cosas relacionadas con determinadas personas, ó habla de determinadas personas que han tenido que ver con ciertas cosas, y ofrece al público este admirable conjunto de equilibrios, de que ni el mismo Blondin nos había dado ejemplo.

«Dejando aparte, dice, la amistad personal que más en la desgracia que en la fortuna hemos conservado hacia el señor marqués de la Habana, cuyas cualidades una campaña desgraciada no ha podido oscurecer, no estando nosotros de acuerdo tampoco con la conducta observada después de la revolución por el señor marqués de la Habana, creemos sin embargo, que, dolo el relevo del conde Balmaseda, ningún otro general está en disposición de trazar desde luego una enérgica marcha militar y administrativa como el Sr. D. José de la Concha, Concedor del país, condecorado de las personas influyentes, condecorado de los resortes administrativos, acreditado por anteriores períodos de su mando, temido por nuestros enemigos, respetado y querido por el partido español, el marqués de la Habana, por mal quisto que esté en los partidos de la Península, ofrecería en Cuba garantías y seguridades nacidas hasta de su especialísima posición personal».

Pero es, se nos dirá, que no son los elementos revolucionarios los que combaten la elección del general Concha, sino que, según diferentes periódicos, también la juzgan inconveniente los señores directores del Centro hispano-ultramantino, y así lo han manifestado al señor ministro de Ultramar y se proponen hacerlo presente al rey. No desconocemos la gravedad de este incidente, pero á nosotros se nos resiste creer que sea exacto, y diremos por qué.

Nos consta que las personas afiliadas al Centro hispano-ultramantino no han sido consultadas para un asunto tan grave; nos consta que tampoco se han pedido instrucciones á la isla de Cuba; nos consta que la junta directiva sólo tiene carácter de interinidad, puesto que su nombramiento no fué hecho en una junta general y solemne, sino previamente acordado en una reunión poco numerosa para atender á las necesidades de instalación. Conociendo, pues, la prudencia, el juicio, las relevantes cualidades que distinguen á todas las notables personas puestas interinamente á la cabeza del Centro hispano-ultramantino, no podemos dar crédito á la especie de que hayan opuesto dificultades al ejercicio de la prerrogativa del Gobierno en punto á nombramiento de empleados, pues se crearía una situación difícilísima para lo sucesivo, tanto porque parecería que todo nombramiento ultramarino requeriría la sanción del centro, lo cual había de redundar en desprestigio de la autoridad nombrada y del Gobierno, como por la eventualidad de que esas gestiones no respondieran á los deseos dominantes entre las clases más ilustradas ó influyentes de la isla de Cuba.

No sabemos si recelosa *La Epoca* de no haber guardado bien el equilibrio en las precedentes líneas, copia las gravísimas siguientes de *El Correo Militar*, y que al parecer confirman rumores que han llegado hasta á nosotros, pero que habíamos oído sin darles importancia.

«Una noticia grave, muy grave, ha llegado hasta nosotros; noticia que si se confirmase pudiera ser de resultados funestos para España en la ya tan delicada cuestión cubana».

Nosotros creemos, es mas, aseguramos, que mientras el Sr. Topete se halle al frente del ministerio de Ultramar, no se intentará nada que lleve el sello de perjudicial á los patrios intereses; pero si desgraciadamente nos lleváramos chasco, si por un momento no se caminase con la mesura que el asunto requiere, si se buscara y encontrara un hombre que en alas de sus torpes deseos no tuviera inconveniente en precipitar los sucesos y en aumentar las desdichas de la nación española, no vacilaríamos en pregonar la verdad desnuda, arrojando todo el peso de la responsabilidad sobre aquel ó aquellos que lo merecieran.

Por hoy no somos más que espectadores; conste, sin embargo, que en cierto terreno nos indignamos tan sólo con oír rumores anti-patrióticos».

No hemos de ser nosotros menos prudentes que *El Correo Militar*, ni ha de faltarnos el valor para salir á la defensa de los intereses de España en el momento en que lo creamos necesario.

¿En qué quedamos? ¿A quién combaten los llamados conservadores? ¿A la situación, á los carlistas, á los republicanos ó á todos juntos? Decimos esto, porque *La Epoca*, después de afirmar que los alfonsinos no conspiran, trata de justificar sus trabajos de fusión con estas palabras:

«No han sido tan felices en su obra los elementos revolucionarios; no han logrado arraigar la revolución tan profundamente ni allegar en torno suyo fuerzas sociales tan poderosas, que no se ocurra la posibilidad de que las discordias de los vencedores minen por su base su propia tarea; y como en tal caso no habría otra salida que la república ó el carlismo en su representación más exagerada, nada tan lógico como ver á los hombres conservadores ponerse de acuerdo en nombre de su amor á la ley y á la paz pública para alejar de su país peligros igualmente terribles aceptando inteligencias salvadoras».

Esta y no otra es la explicación de los sucesos que á nuestros adversarios alarman, porque saben de qué profunda manera responden, si no á la coquedad de las masas, trabajadas por absurdas predicciones, al espíritu altamente sensato y patriótico de todas las clases conservadoras, absolutamente de todas, sin excepción».

O esto no quiere decir nada, ó significa que á *La Epoca* y á sus conservadores les parece buena la revolución, aceptable la dinastía que ha erigido, y que lo único que no aceptarán es la república ó la monarquía de don Carlos. Francamente, si nosotros nos halláramos en el caso de D. Alfonso, no estaríamos muy seguros ni satisfechos de partidarios tan serviles.

Porque téngase en cuenta que los conservadores, en su órgano genuino, no manifiestan siquiera deseo de que la revolución caiga; meros observadores, prevén que puede deshacerse y para entonces quieren vivir prevenidos con el objeto de impedir el triunfo del partido carlista y del republicano. De lo cual se infiere que, si por ventura, la revolución y sus instituciones tuvieran larga ó perdurable duración, los conservadores no pensarían en hacer nada para librar al país de los males que producen y para conseguir el logro de sus propias aspiraciones.

¿Qué patrióticos y sensatos son estos propósitos!

Por lo demás, *La Epoca* abusa lastimosamente de la palabra conservadores. ¿Quiere decirnos, si no, qué significa en su lenguaje? Porque hoy afirma que todas las clases conservadoras, sin excepción, tienen sus mismas ideas; esto es, desean el triunfo de D. Alfonso y detestan á carlistas y republicanos. ¿No son ya conservadores los sagastinos, fronterizos y demás fracciones liberales que reconocen la dinastía de Saboya? ¿Por qué han merecido esa excomunión de quien tan benévolo se ha mostrado hasta ahora con ellos y tantas veces les ha dado ese nombre?

Y, por ventura, como clases, el Clero, el ejército, la nobleza, el comercio, ¿no son conservadores, según lo que se entiende por esta palabra? ¿Y estas clases son alfonsinas en aspiraciones y doctrinas?

Lo repetimos; ni los republicanos, y los revolucionarios, en general, abusan tanto de la palabra pueblo, como *La Epoca* de sus clases conservadoras: que todas ellas, dentro del partido alfonsino, forman unas cuantas docenas de militares retirados ó de reemplazo, y algunos centenares de cesantes.

Hablando de la oposición del Episcopado al decreto sobre nombramiento de Deanes, dice un diario ministerial:

«El alto Clero en España es, sin duda, la rémora más grande que los Gobiernos encuentran en cuantas ocasiones tratan de llevar á cabo algunas reformas; pues que llega el día que sin consideración de ningún género, y dentro de la más pura doctrina católica, se les haga comprender que tienen que ser obedientes á las órdenes del Gobierno de la nación».

Sólo así se podrá evitar que casen las perturbaciones que venimos sufriendo, y que son tan perjudiciales para los pueblos por esa confusión de poderes que ahora reina».

¡Ave María Purísima!

¿Pues quién es, si no el Gobierno, el que confunde poderes, queriendo nombrar Deanes y Vicarios? ¿Tratan acaso los Obispos de nombrar gobernadores de provincia ó capitanes generales?

Y ¿quién va á hacer comprender á los Obispos la pura doctrina católica? ¿Los ministros que la desconocen ó los periodistas que la niegan?

¡Ah! ¡Siempre progresistas!

El Universal, con ocasión del reconocimiento de la dotación del Nuncio de Su Santidad, se burla del Papa, de los Obispos, del Clero, indicando que para nada hacen falta. En el mismo número, el diario zorrillista, dice:

«¿Qué consiguen algunos con salpicar sus conversaciones de horribles blasfemias y de frases indecorosas? ¿Pueden esto buena educación y sentimientos de moralidad? Al contrario, habla desfavorablemente del que las vierte, y le degrada á los ojos de la generalidad. No se eche en olvido lo que reclama la moral y el orden, y que tanto eleva y recomienda á quien no desatiende, antes bien, practica lo que ambos exigen».

Para desterrar las blasfemias y frases indecorosas, el medio progresista es escarnecer la religión y sus ministros.

Parece que al fin se acaba la polémica entre *La Tertulia* y *El Argos*. El diario fronterizo, perdiendo los estribos, desmiente á quien dijere que su redacción tiene relaciones con los partidarios de D. Alfonso, y que en ella se cuenta algún general alfonsino-montpensierista; ó que alguno de los amigos de *El Argos* tiene propósitos contrarios á la Constitución y á D. Amadeo.

A esto *La Tertulia* contesta acertadamente:

«Nosotros, no hemos dicho jamás que *El Argos* sea alfonsino-montpensierista, ni que ninguno de sus redactores conspire en favor de la restauración de los Borbones. Lo que hemos afirmado y afirmamos de nuevo es, que se conspira para asesinar la libertad. QUE MONTPIENSIER HA TOMADO LA INICIATIVA, Y QUE UN GENERAL ACABA DE RECORRER LA LINEA DANDO EL SANTO Y SEÑA».

La Tertulia está en lo firme y puede decir: prevención fuera de tiempo...

Los alfonsinos se empeñan en hacernos ver que si trabajan por la fusión con Montpensier, no es con el propósito de levantarse en armas contra la situación, y que lejos de pensar en conspiraciones, podrían propalar públicamente todo lo que hacen. Es cosa que no comprendemos, eso de perder el tiempo en aducir razones para hacer creer lo que nadie cree, y menos que nadie los que lo dicen.

A bien que, según *La Epoca*, los alfonsinos son hombres extraordinarios, y más extraordinarios todavía como partido político, que en su deseo de triunfo, esperarán con los brazos cruzados á que desaparezca, lo existente, y por arte de encantamiento vaya el poder á sus manos.

Esto nos recuerda el cuento de aquel perezo que, teniendo mucha gana de higos, se echó de espaldas debajo de una higuera, aguardando que le cayeran á la boca.

Un periódico liberal avanzado hace la siguiente pintura de la época actual:

«Estamos viviendo en las últimas etapas de la civilización que agoniza; cualquier palurdo lleno de soberbia y que no podría dirigir con acierto la trilla en sus cortijos, se cree capaz de ocupar el más alto puesto; cualquier petardista, que ayer escamoteaba duros en un casino, se cree capaz de administrar intereses públicos, y toda la escoria social está en la superficie; la ciencia ha sido sustituida por la charlatanería más insostenible; la política, la formación de los Estados, la cantidad del amparo del derecho, se ha convertido en mercado público; se ha perdido la noción de la moral, que es la noción de la vergüenza, y se hace ya de todo punto necesario que la revolución social, con todas sus consecuencias, errastre y pulverice esas plagas que hacen imposible el desenvolvimiento de la civilización».

Dice *El Universal*:

«Se habla de graves excisiones ocurridas entre los voluntarios de Habana con motivo de los últimos sucesos, y de comunicaciones oficiales que manifestaban serios temores».

Ignoramos el conducto por donde habrán llegado estas noticias, á las cuales nos abstendremos de dar crédito hasta que no confirmen, atendida su gravedad.

Hablando *La Igualdad* de las celebridades setembrinas, dice lo siguiente:

«Aquí todas las glorias nacionales se resuelven en el presupuesto y se inventan sin conocimiento y sin conciencia de la nación».

Topete gloria nacional! No conocamos en su historia un hecho más glorioso que haber tomado parte en el combate del Callao, bajo el mando del héroe Mendizábal, pero tanto como el Sr. Topete se distinguieron en aquella gloriosa jornada los comandantes de fragata Albar-Pañez, Antequera, Peñuela, Valcárcel, Barciztegui, el jefe de estado mayor Lobo y Malagamba; y todos los demás jefes y oficiales de la escuadra; y sin embargo, los periódicos ministeriales no se acuerdan jamás de esos bravos marinos ni les dispensan el honor de convertirlos en glorias nacionales».

Tiene razón *La Igualdad*, pero á medias: en esto, como en todo, los liberales ministeriales y no ministeriales, no tienen nada que echarse en cara. Desde que hay liberales en España se conmemora la Justicia de Riego como la muerte de un mártir, se levanta una estatua á Mendizábal, se idean monumentos al general Prim, y se destruyen ó se venden los recuerdos y grandezas que nos hablan de Isabel la Católica, Colón, Felipe II, Mariana, Arias Montano, etc., etc., que son verdaderas glorias españolas. La primera condición de los enanos es la envidia.

Por lo demás, *La Igualdad* puede ir calculando la altura á que estará España cuando sus grandes hombres son Topete, Malmcampo, Rivero, Ruiz Zorrilla, y demás de semejante talla.

Nada menos que cuarenta y siete ministros han ocupado el poder desde que se constituyó el Gobierno provisional. Si se necesita otra prueba de que con el liberalismo no se puede gobernar, que lo digan todos los hombres de buen sentido. Ahora ya no hay que echar mano de la cantinela de los obstáculos tradicionales. Tal vez dentro de quinientos años podrá irse planteando el sistema.

Los fronterizos tienen muchísima prisa por que se haga el anunciado cambio de gobernadores de provincia, porque les hace falta sin duda para ir preparando los distritos electorales.

Pero el señor Sagasta mira con más calma ese negocio y, según dice *El Imparcial*, ha puesto su veto á una propuesta de ocho gobernadores hecha por el Sr. Topete.

Si esto fuera cierto sería una prueba más de la armonía que reina entre Sagasta y Topete.

El Debate, un tanto amostazado, decía anoche lo siguiente:

«No se ha tratado en el Consejo de aver la cuestión de gobernadores; pero esperamos que se trate en breve pues esta cuestión no se puede ni se debe demorar».

Señores, haya prudencia y no empecien ustedes á reñir tan pronto.

Sobre el nombramiento de D. José de la Concha para capitán general de la Habana, dice *El Imparcial* que los sagastinos afirman que no se hará y los topetistas que sí, y que el último ministro universal de doña Isabel II se encoge de hombros cuando se le pregunta qué hay de cierto en el asunto.

La Constitución dice lo que sigue:

«Continúan las disidencias en el seno del Gabinete, á consecuencia del nombramiento del señor Concha para la capitania general de Cuba. Después de estar extendido el decreto, no se ha llevado á la firma de S. M. por oponerse rotundamente el Sr. Sagasta».

«Con tal motivo algunos anunciaban anoche la crisis, promovida por el Sr. Topete, que no quiere continuar en el ministerio si se desprecia su opinión».

También se aseguraba que otros dos ministros apoyaban al Sr. Topete».

La Gaceta continúa callada.

El Diario de Palma refiere nuevas hazañas electorales hechas en Ciudadela (isla de Menorca). Según dicho periódico, al que dejamos la responsabilidad de la noticia, viendo los radicales y republicanos que llevaban perdida la elección, acudieron al consabido recurso de la influencia moral, é invadiendo sucesivamente algunos voluntarios de la libertad los colegios electorales, echaron á rodar las urnas é hirieron á cuantas personas encontraron por delante, entre ellas á un anciano de más de setenta años.

La población presenciaba aterrada estos atentados, sin que la autoridad diera señales de vida. Por algún tiempo, hasta que lograron sus fines, aquellos foragidos fueron dueños del campo. No satisfechos con herir y maltratar á personas indefensas sin más motivo que frustrar la elección en el Seminario, desahogaron su bestial saña destruyendo un cuadro de San Ildefonso y burlándose y haciéndolo chacota y escarnio del retrato de Pío IX.

Concluido el acto, salió á pasar el segundo alcalde, acompañado de dos guardias civiles y del sargento de carabineros, de todo uniforme. Las autoridades de Mahón se constituyeron en Ciudadela al día siguiente; pero tan poco satisfecha quedó la población, que varias familias pensaban abandonar la ciudad, y la Asociación de católicos creyó prudente cerrar el Casino.

En efecto, hasta ahora parece que los criminales campan por sus respetos.

Todo esto es muy natural. Frutos del famoso árbol. ¡Y que haya aun tanto necio!

Hoy hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro director y querido amigo D. Francisco Navarro Villoslada, que, como saben nuestros lectores, estaba fuera de Madrid.

Por esta causa, y por la más sensible de falta de salud, el Sr. Villoslada no ha podido contestar á las cartas que de algún tiempo á esta parte le han sido dirigidas. Sirvale esta explicación de excusa para con aquellas personas que hayan podido creerse desatendidas.

Hemos recibido y honraremos nuestras columnas con ella, una brillante defensa de los derechos de la Iglesia que hacen los reverendos Obispos de la provincia eclesiástica de Tarragona, en forma de exposición á las Cortes contra el famoso proyecto del señor Montero Rios. La falta de espacio nos impide hoy publicar este notable documento,

que, Dios mediante, saborearán mañana nuestros lectores.

Es altamente consolador el ejemplo que nos dan á los católicos nuestros legítimos Pastores, luchando sin cesar contra los poderosos de la tierra en defensa de los imprescriptibles derechos de la Iglesia. Quiera Dios que tan oportunas enseñanzas no sean perdidas por grandes ni pequeños, que todos necesiten es escucharlas y acatarlas.

La Discusión, hablando del nuevo ministerio, dice lo siguiente:

«La camarilla se ha constituido, de suerte que ya el rey no ve por sus propios ojos ni hace nada que no sea aconsejado por los grandes hombres de Estado, por los políticos eminentes que tantos esfuerzos han hecho por el país y por la libertad. Ya el general Serrano y el orador Sagasta son para la nueva dinastía lo que fueron para la de los Borbones, Narváez y González Brabo. Sin estos hombres políticos no podía gobernar Isabel II, y ellos hundieron su trono. Tampoco sabe Amadeo á donde convertir sus ojos si no los tiene puestos en Sagasta ó Serrano.»

No hay que olvidar que **La Discusión** es el diario republicano que menos hostil se ha mostrado á la monarquía. Las cosas públicas y presentando un aspecto semejante al que tenían hacia el año 68, antes de la revolución de Setiembre.

Hé aquí la felicitación que la Juventud Católica de Madrid ha dirigido á Su Eminencia el Arzobispo de Valladolid, y que anunciamos anteayer:

«Emin. Sr. Arzobispo de Valladolid, los Principes y Prelados de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana, leyó con respeto y goce la enérgica comunicación que V. E. se ha dignado dirigir al ministro de Gracia y Justicia; y siguiendo los individuos de la Academia de Madrid el natural impulso de su corazón, encargaron á esta junta directiva la misión honorífica de felicitar á V. E. por tan notable y razonado documento, prenda segura de que la Iglesia de España nada teme que temer de los combates de la impiedad ni del doctrinarismo revolucionario, mientras tanto que, gracias á la Divina Providencia, tengamos en las sedes episcopales y metropolitanas Obispos y Arzobispos tan celosos de sus sacrosantos derechos como V. E. y los demás Prelados que hoy la gobiernan para bien de los católicos, dictado que ha sido siempre, es y será en nuestra patria sinónimo de español.»

Gran consuelo es para los que presurosos nos hemos afiliado en las gloriosas banderas de la Santa Iglesia, y para los que estamos resueltos á sacrificar hasta la vida, si es necesario, por defender su libertad, principio y fundamento de todas las libertades racionales, de los pueblos, el ver al frente de nuestras filas y dirigiendo nuestra inextinguible marcha caudillos tan denodados como V. E. que con su ejemplo nos anima y con su doctrina nos enseña.

Al mismo tiempo que V. E. remita su comunicación al ministro, desde la humilde tribuna de nuestra Academia se proclamaban los derechos inherentes al Pontificado y se condenaban los abusos de las regalías; tratándose de demostrar con razonamientos análogos, aunque naturalmente no tan sabios y fundamentales como los que en aquella se alegan, que el real patronato ha dejado de existir, por desgracia, en España en tanto que no se encuentre al frente del Estado un príncipe que, lejos de presenciar impasible las sacrilegas usurpaciones cometidas por su mismo padre contra el Vicario de Jesucristo, se haga merecedor del carino del Pontífice y salga presuroso á su defensa, como es obligación de los monarcas católicos.

Admirable armonía la que reina dentro del catolicismo, haciendo que siempre estén en una misma conformidad de pareceres los que viven en su seno!

Dígnese, pues, V. E. perdonar á los que, impulsados por el amor de hijos obedientes, le reiteran esta felicitación á los pies de la Silla metropolitana que tan dignamente ocupa; suplicándole también al mismo tiempo que los consueles concediéndoles su apostólica bendición.

Madrid, 25 de Diciembre de 1871.—Eminentísimo señor, Antonio María Godó, presidente.—Mariano Basi Contardé, vicepresidente.—Juan Alberto de Casares y Bustamante, vicepresidente.—Fabian Sunyé, tesorero.—Luis María de Tró y Mox, bibliotecario.—Francisco Hermando, vocal.—Francisco de la Concha y Alcalde, vocal.—Juan Martín y Herrera, secretario.—Juan Bautista Lázaro, secretario.

La señora duquesa de Prim se ha servido pedirnos que insertemos en EL PENSAMIENTO la esquela mortuoria que pueden ver nuestros lectores en la cuarta plana del presente número.

Como católicos hemos accedido con mucho gusto á la cristiana petición de la desgraciada viuda de D. Juan Prim.

Segun **La España Radical**, el Sr. Salmeron y Alosae es el encargado de interpretar al Gobierno en las Cortes, sobre los recientes sucesos de Orense.

Un telegrama de San Roque anuncia que ayer fundó en dicho puerto la escuadra inglesa del Canal, compuesta de seis fragatas blindadas.

Dice un periódico que si es cierta la dimisión de D. Federico Castro, rector de la universidad de Sevilla, será nombrado para este cargo el señor D. José María Alva, decano de la facultad de aquella escuela.

Ocupándose **El Tradicional** de los buenos deseos manifestados por toda la prensa de Madrid con motivo de la condena de su redactor el señor D. Isidro Morera, escribe lo siguiente:

«Agradecemos mucho y con nosotros nuestro amigo, los deseos que manifiestan nuestros apreciables colegas, pero en nombre del Sr. Morera debemos suplicarles, así como á cuantas personas se interesan por su suerte, que no insistan en la petición de indulto por gracia especial, pues se halla decidido á rechazarla con todas sus fuerzas, caso de que llegase á concedérsele.»

La Época refiere el siguiente hecho sobre el cual llamamos la atención de los periódicos ministeriales:

«Va en el batallón de Santander un joven músico que tuvo que engancharse por falta de recursos y por no poder seguir la carrera científica á la que le dedicaba su honrado padre, antes de ser declarado cesante de un modesto destino. Ya otro hermano del joven músico había muerto de resultados del improbo trabajo que se impuso para sostener á sus padres, y el alistado en el batallón de Santander disfruta una salud tan precaria que los facultativos, á instancia del padre, han declarado que el embarque, la navegación y la permanencia en Cuba le causarían la muerte. Sin embargo, el jefe del batallón se opuso tenazmen-

te á que fuera dado de baja el enfermo, lo arrestó y no sabemos si hace el viaje en situación de arresto.

Ahora bien, nosotros tenemos entendido que la familia acude al Tribunal Supremo de la Guerra, y sería equitativo en el Gobierno suspender el embarque, pues si aconteciera una desgracia, el acongojado padre tendría razón para decir que la España democrática trata la vida de los hombres con un desprecio de que nunca se había dado ejemplo.»

Como muestra del respeto que guardan á las leyes los delegados del Gobierno, insertamos á continuación un delicioso telegrama, no sabemos si de un gobernador progresista, ó de algún bajá del imperio de Marruecos.

Dice así:

«Gobernador Orense, delegado en Ribadavia: Arreste Vd. inmediatamente alcaide que he destituido, si no entrega sello y documentación, entregándole en la cárcel. (Ahora entra lo bueno.) Si el juez le pone en libertad, no haga caso, obrando Vd. así como delegado mío; y aun arreste Vd. al juez, pues obra Vd. ahí en nombre de S. M. el rey.»

Los periódicos que acabamos de recibir de Filipinas alcanzan hasta el 12 del pasado mes.

Del **Porvenir Filipino** tomamos las siguientes: «El 4 de Octubre se sintió en Abra un terrible huracán que produjo inmensos desastres.

En Zambales se había dejado sentir también el temporal que durante el citado mes ha dominado en aquellas costas.

El mismo periódico trae detalles del bombardeo de Joló, llevado á cabo por la flotilla española al mando del comandante Sr. Illescas. La población había quedado en muy mal estado, pero los indígenas aún no habían dado la satisfacción que se les exigía.

La junta nombrada por la superioridad para estudiar el proyecto de establecer correos interiores había terminado su trabajo, emitiendo un informe favorable. Se esperaba que de un día á otro la **Gaceta** sacara á pública subasta este servicio que había de hacerse en vapores mercantes, y del que tantas utilidades ha de reportar aquel archipiélago.

En Albay, Isabela, Rana, Union y Nueva Vizcaya, habían ocurrido también desastres temporales que habían ocasionado grandes desastres.

El 2 de Noviembre quedó abierto el pago de los haberes que se adeudaban á las clases pasivas.

Dicho diario publica el movimiento de fondos de la Caja de Depósitos en la cuarta semana del mes anterior de Octubre.

Había naufragado el bergantín-goleta **Ceres**, de la matrícula de Manila, salvándose la tripulación y el cargamento.

En Ilocos se sintió un fuerte temblor de tierra que duró unos 26 segundos, pero sin que ocasionara daño alguno en los edificios.

Estaba muy próxima á abrirse una escuela telegráfica para proporcionar á la juventud del archipiélago una nueva carrera de fácil realización.

Se había establecido un consejo permanente de guerra para juzgar á varios criminales.

Estaba para hacerse á la vela con rumbo al Sur del archipiélago la goleta de guerra **Ceres**.

El servicio de comunicaciones postales con el puerto de Singapore ha sido prorrogado en beneficio de sus actuales concesionarios, los señores Reyes y compañía, por espacio de seis meses.

La prensa se quejaba de la falta de sellos para franquear la correspondencia.

El Sr. D. Fernando Rojas había sido nombrado gobernador de Cavite, y de Iloilo D. Enrique Arianda.

En Camarines había ocurrido un incendio que en poco tiempo consumió seis casas.

En el distrito del Príncipe naufragó una barca, habiendo logrado salvarse uno solo de sus tripulantes.

Dice un periódico que el Sr. Milans, que tanto ha trabajado por el canal de Cinco Villas, en Aragón, había tenido un grandísimo disgusto al saber que los banqueros de la sociedad señores Merkenz y Gardes, que tenían en su caja casi todo el capital de esta sociedad—1.250.000 francos—han sido presos y enviados á Mazas á petición de parte, por estafa y abuso de confianza.

La sociedad los persigue para que la devuelvan su capital.

¿Qué será ahora de las obras?

Hoy á las tres y media se reúne la mesa del Congreso para designar las comisiones que han de asistir á la recepción de palacio que tendrá lugar el 1.º de Enero próximo, y á los funerales que se celebrarán por el alma del general Prim.

Se anuncia una obra del coronel Escoda, titulada **Mis memorias militares**.

El Correo Militar asegura que muy pronto se agotará esta tirada, por muy numerosa que sea: hay verdadera curiosidad entre algunos militares en saber cómo se llega de un golpe de pañano á coronel.

La compañía de los vapores trasatlánticos ha recibido el siguiente telegrama, que reproducimos con satisfacción para conocimiento del público y de las familias á quienes pueda interesar:

Cádiz, 27.—El martes á las cinco de la tarde, frente á Estepona, avistó el vapor **Alicante** al vapor **Puerto Rico**, los dos portadores de tropas. Se saludaron con músicas y grandes vivas. El **Puerto Rico** había pasado el estrecho á las once de la noche. El viento es Sudeste flojo y llovizna.

Un periódico ha oído hablar de la posibilidad de que se refundan en uno solo los cargos de gobernador civil y militar de la Habana, confiriéndosele al brigadier Sr. Lorente.

El Argos defiende la conveniencia de que el Gobierno presente candidato para la presidencia de las Cortes.

El Gobierno por su parte continúa callado.

Dice **La Correspondencia**:

«Asegúrese con referencia al jefe filibustero Bembetta, que ha estado recientemente en París, y aun hay quien dice que en Madrid, que había manifestado terminantemente la opinión de que los rebeldes de Cuba no podrán permanecer mucho tiempo ya con las armas en la mano, atendiendo á las pocas fuerzas que cuentan y á la escasez de recursos, añadiendo que la mayor parte de los comprometidos se presentarían si contaran con la garantía suficiente de que se les respetara la vida y con las garantías individuales necesarias. Bueno fuera que el Gobierno procurase averiguar lo que haya de cierto en este asunto.»

El Gobierno ha recibido ayer el siguiente despacho teleográfico:

«BARCELONA, 28 (una de la tarde).—El capitán general al ministro de la Guerra:

El teniente general D. Blas Pierrat ha prestado hoy juramento de fidelidad á S. M. el rey don Amadeo I, según las reales ordenanzas circula-

res de 24 de Enero y 6 de Febrero de este año, más la particular de 3 de Noviembre último, referente á este caso aislado. Por el correo de mañana remitiré el acta.»

En vista de la terminación de la insurrección de Melilla, se han dado las disposiciones oportunas para que el batallón del regimiento de infantería de Valencia salga de dicha plaza y regrese al punto donde antes estaba destinado.

En el primer despacho del ministro de Gracia y Justicia con D. Amadeo, quedará firmada la anunciada combinación del alto personal de justicia.

Siempre cambios: ¿cuando harán algo permanente los liberales?

Por despacho teleográfico de Washington se sabe la llegada del Sr. Sickles. La prensa de allí ha empezado á ocuparse de este viaje y de los asuntos de España.

Por el ministerio de la Gobernación se han pedido informes al gobierno de esta provincia, acerca de la traslación del depósito de cadáveres destinado á autopsias judiciales, desde el hospital general á otro punto, solicitada por la diputación de esta provincia.

El presidente de la sala segunda, D. Diego Fernandez Cano, ha sido nombrado presidente interior de esta Audiencia territorial.

Anteayer salió de esta capital con dirección á Cádiz, desde cuyo punto se embarcará para Cuba, el coronel de ejército Sr. Trillo.

Ayer se han recibido noticias oficiales de China y el Japon, donde nada ocurría importante para los intereses españoles de aquellos climas.

Se ha dispuesto que sea un brigadier el segundo jefe de la comandancia general de Castilla la Nueva.

El príncipe de Gales se embarcará dentro de pocos días para la isla de Madeira donde terminará su convalecencia.

Una carta de Puerto-Príncipe da cuenta de un hecho de armas que tuvo lugar en una finca titulada la Matilde, propiedad del jefe insurrecto del Camagüey, Ignacio Agramonte. Este, con 300 hombres montados, había batido el día 19 de Noviembre á una guerrilla de paisanos, derrotándolos y matando al capitán, alférez y algunos individuos; dos días antes se había llevado de una finca trece hombres, de los que había fusilado en la casa, é iba á hacer lo mismo con los restantes de la finca, cuando se presentó una columna compuesta de 100 infantes del regimiento de Aragón con su teniente coronel á la cabeza, señor Vergel, otros 100 de San Quintín, 40 contraguerrilleros de cada uno de los dos cuerpos y 20 individuos del regimiento de lanceros del Rey, mandados por el alférez D. Alberto Gomez Rey. Estos últimos, á una orden del jefe que mandaba dicha columna, cargaron repentinamente contra los insurrectos de Agramonte, que los esperaron á pié firme sin disparar un tiro hasta que los tuvieron á 20 pasos de distancia: entonces les hicieron dos descargas, que ocasionaron tres bajas y se dispersaron, siendo perseguidos en su fuga por el citado alférez Gomez Rey y sus 20 caballos, ocasionándoles seis muertos, cogiéndoles 54 caballos con monturas y armas, las acémilas con la carga, ropa y todo cuanto tenían.

El señor ministro de Estado ha excitado el celo de los representantes diplomáticos en el extranjero, á fin de que promuevan suscripciones en favor de los desgraciados por la inundaciones de Almería.

Continúan los periódicos de provincias dando noticia de los crímenes más espantosos repetidos en todas partes. Segun un periódico de Barcelona, el lunes por la noche fué muerto de una puñalada en mitad del corazón un sujeto de 30 años, en el camino de la Font-rova. Parece que se suscitó una cuestión con algunos compañeros y el resultado fué la muerte del primero.

En la noche del 16 del actual, segun **El Tradicional** de Valencia, fué muerto de un tiro en la villa de Tornos, pueblo de la provincia de Alicante, el vecino de la misma, José Ginestar Perelló, sin que hasta ahora haya podido descubrirse al matador, á pesar de las vivas gestiones practicadas por la Guardia civil del puesto de Pego.

Véase para concluir el siguiente párrafo que encontramos en **Las Provincias**, de la misma ciudad:

«En Gandía tuvo lugar el día 22 un horrible secuestro dentro mismo de la ciudad, del que fué víctima un niño de once años de una de las principales familias. Un hijo de D. Nicolás Lapeyre fué llamado bajo un pretexto de casa de un vecino, donde al parecer se le narcotizó, llevándolo á una cueva. El muchacho volvió en sí ya de noche, después de pasadas muchas horas, y pudo huir milagrosamente, descubriendo el camino del tram-via por las luces de un tren que pasó en aquellos momentos. El infeliz niño, después de una marcha precipitada de algunas horas, regresó á la una y media de la noche á Gandía, donde no solo la familia del Sr. Lapeyre, sino toda la población, estaba en movimiento buscando al secuestrado.»

Esta es la **España con honra** á la manera revolucionaria.

Coincidiendo con lo que decíamos ayer, una carta de la Habana manifiesta que mientras el Gobierno no emplee para la completa pacificación de aquella tierra otros medios que los vulgares y conocidos de mandar, hoy 1.000 hombres, al siguiente correo 2.000, al otro 500, y así sucesivamente, no se hará otra cosa que prolongar la lucha, arruinar el país y desacreditar la nación.

Hay que hacer un esfuerzo supremo, enviar de una vez 25 ó 30.000 hombres, para en una sola campaña, poner término á la lucha y demostrar la irrevocable resolución de España de que Cuba no deje de ser parte de la monarquía.

En la misma carta se añade, que para acabar la guerra radicalmente, se necesitan una serie de medidas políticas, militares y administrativas, que vamos á condensar todo lo posible:

1.º Dictadura del capitán general de la isla.

2.º Envío inmediato de 30.000 hombres. Este ejército deberá sacarse del permanente de la Península, en regimientos organizados, ocupando su lugar, para el servicio de guarnición, los voluntarios de la libertad.

3.º Inmigración peninsular, á la que se facilitarán los auxilios de viaje, algunos instrumentos de labranza, reparto de terrenos realengos y municipales y exención de contribuciones por algún tiempo. Los hombres útiles podrán estar armados, formando colonias militares.

4.º y última. Venta definitiva de los bienes de los insurrectos que hayan sido declarados tales por sentencia del tribunal, no como confiscaciones, sino como responsables de ser, puesto que no se puede sin deshonra, por nuestra parte, admitirlos como bienes de los insurrectos.

Segun dicen de Roma en la penúltima sesión del Parlamento hubo gran batalla para

gislações y jurisdicciones del mundo), á pagar con sus bienes habidos y por haber, individual y colectivamente, todos los daños y perjuicios causados á la nación y á los individuos por causa de la insurrección, por cuyo motivo son responsables á pagar todos los millones gastados en la guerra, el valor de todas las fincas y terrenos destruidos, á la indemnización correspondiente por cada soldado ó paisano que ha muerto por consecuencia de la guerra, á otra indemnización, igualmente, por las perturbaciones morales, etc., etc.»

Segun vemos en **El Comercio de Cádiz**, el ilustrísimo señor Obispo de aquella diócesis ha nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, en la vacante que resulta por fallecimiento del señor Agullana, al virtuoso Sacerdote Sr. D. Juan Bautista Buy, Cura de la parroquia de San Antonio.

El lunes último, á las tres de la tarde, se promovió un ruidoso tumulto en el pueblo de Morata, perteneciente á esta provincia.

La causa del suceso fué el tratarse de llevar á efecto por el alcalde el cobro de cierto reparto municipal, á lo que se opusieron algunos vecinos reunidos en la Plaza, dando voces en sentido de resistirse al pago.

La citada autoridad, que se encontraba en dicho punto, trató de detener á dos individuos como promotores del suceso, viéndose acometido en el mismo instante con palos y piedras, que le obligaron á refugiarse con el procurador síndico y secretario del ayuntamiento en la casa en que este se halla situado.

Ignoramos más detalles, constándonos únicamente que el orden se restableció en el mismo día, hallándose instruyendo las diligencias oportunas el juzgado municipal.

Segun escriben de Cádiz á **El Imparcial** varios oficiales del ejército y sanidad militar y muchos voluntarios que debían embarcarse para Cuba en el correo que saldrá mañana, se han encontrado sin un cuarto á pesar de que llevaban orden de pasar la revista en aquella plaza y de recibir los haberes devengados, y por lo tanto tienen que demorar su viaje hasta que haya fondos en poder de los habilitados.

En tanto sobran puntualmente sus haberes los altos funcionarios que se entretienen en hacer política en el salón de conferencias.

¿Qué iniquidad tan liberal!

Dice un periódico de Valencia:

«En la vecina población marítima del Grao hubo en la Noche-buena un conato de rebelión á bordo de la corbeta rusa **Ilma**, producido por cuatro de sus tripulantes, que seguramente debieron levantar el codo más de lo debido, pretendiendo, después que lo hicieron con palabras, matar con hechos al capitán del mencionado buque, lo cual pudieron evitar los carabineros que se hallaban á bordo, llevando á los promotores del motín á la cárcel del Grao, en donde acabaron de pasar la noche.»

De una carta que dirige desde Madrid á **La Convicción** su corresponsal, tomamos la siguiente noticia:

«El Sr. Sagasta, siguiendo su antigua costumbre, va á dirigir una circular á los gobernadores exponiéndoles la política del Gabinete. Se dirá que la ha escrito el Sr. Henao y Muñoz, candidato á la subsecretaría de la Gobernación; pero la ha escrito el Sr. Sagasta.»

El número del periódico titulado **La Mosquita Muerta**, correspondiente al día de ayer, ha sido denunciado ante los tribunales.

El secretario particular de D. Amadeo, marqués de Dragonetti, ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III.

Para la comida que tendrá lugar el viernes próximo en palacio han sido invitados el alcalde popular de Madrid como comandante general de los voluntarios y 24 jefes y oficiales de dicha fuerza.

Escribe á **El Debate** su corresponsal de París que el duque de Montpensier ha conferenciado con el Sr. D. Carlos de Borbon.

Aconsejamos á **El Debate** que no pague dinero á su corresponsal por esta clase de noticias.

Dice un periódico, que el lunes por la noche se promovió un desorden en uno de los barrios bajos de Murcia, por haber salido á la calle unos borrachos dando vivas á la república y otros gritos subversivos. La autoridad local intervino en el asunto, con lo cual terminó la alarma.

Estas embriagueces son muy comunes desde la revolución de Setiembre.

Anoche oímos asegurar que habían surgido dificultades respecto á los nombramientos de los señores Delgado y Zabala para los cargos de intendente y gobernador superior civil, respectivamente, de la isla de Cuba. A dar crédito á las noticias que circulaban con cierto viso de autoridad, no se llevarán á efecto dichos nombramientos.

Se ha dado orden á los comisionados españoles que se encuentran en Lisboa para que no regresen á Madrid hasta tanto que se reciba en aquella capital una nueva remesa de metálico que debe llegar uno de estos días, procedente de Londres. De esta manera serán cuatro las que podrán venir á un tiempo con destino al Tesoro público.

Un periódico de los Estados Unidos, el **World**, publica bajo el epígrafe de **Traición y patriotismo** las siguientes líneas, dirigidas á sus periódicos anglo-americanos que insultan á España:

«No es nuestro ánimo defender el fusilamiento de los estudiantes cubanos que violaron la tumba de un español leal; pero parecemos algo extraño que los periódicos que más enérgicamente protestan contra el citado castigo sean los mismos que durante nuestra guerra civil abogaban por que se prescinde de todas las formalidades de la ley con los que fueran sospechosos siquiera de la deslealtad menos notoria.»

«Fundados en que no merecían compasión los que fueron traidores al Gobierno establecido, estos mismos periódicos defendían no solo que aquellos fuesen sepultados en las cárceles federales, sino que se les aplicara la ley de Lynch «a los que mostrasen simpatías por la idea de la separación»; y aun suponían que era poco dar la muerte al rebelde que hubiera profanado la tumba de un soldado federal.»

«Puede que exista alguna diferencia entre estas palabras **traición y patriotismo**, segun se apliquen á los Estados Unidos ó á Cuba; pero con respecto á los medios que se emplean para sofocar una insurrección, bueno será recordar á nuestros republicanos contemporáneos «que el que tiene de vidrio su tejado no debe tirar piedras al tejado del vecino.»

CORREO DE HOY.

Segun dicen de Roma en la penúltima sesión del Parlamento hubo gran batalla para

el nombramiento de la comisión de medidas financieras. Venció la derecha; la oposición no ha logrado sacar triunfantes sino á dos candidatos. Esto hace prever un ministerio Peruzzi-Minghetti, y quita toda esperanza á los Sres. Crispi, Ratazzi y Billia.

El ministerio actual habrá de sacrificar á tres de sus individuos, los Sres. Falco, Vincenzi y Correnti, si la derecha quiere presertarse á un arreglo. Es un asunto que se zanjará tal vez durante las vacaciones.

Relativamente á estas hay dos tendencias: unas quisieran unas vacaciones largas, otras las quisieran breves. En este caso la reapertura de las sesiones se verificará el día 5 de Enero; en otro caso se enlazarán hasta más allá del Carnaval.

Nuestro correspondal nos dice que las vacaciones durarán hasta el 15 de Enero.

Los católicos belgas no desmayan. Acaban de publicar un nuevo periódico titulado: **Le Courrier de Bruxelles**. Su redactor en jefe es M. Alejandro Delmer, uno de nuestros mejores y más brillantes escritores. Las siguientes líneas, que copio del prospecto del nuevo periódico, bastarán para revelar su espíritu y sus tendencias:

«Quitar á la situación presente todo equívoco, mostrar que las sociedades que se separan de Jesucristo vuelven á la barbarie, es la tarea del publicista cristiano. ¡Ah! El sangriento caso en que está hundida Europa desde que ha dejado destruir el poder temporal del Papa, las ruinas que todavía humean en el país vecino, los odios y las amenazas del proletariado regimientado por **La Internacional**, los síntomas de descomposición que en todas partes se descubren, hacen fácil por demás dicha demostración.

En nuestro país combatiremos más de cerca las aplicaciones del sistema anti-cristiano, mientras se busca un medio de romper los últimos lazos que unen al Estado y la Iglesia; combatiremos la secularización de la enseñanza, de la caridad, de cementerios; y combatiremos sobre todo el error, madre de la que se derivan esas pretensiones, es decir, el liberalismo.»

Por si algun Orleans pudiera haber soñado en el trono de San Luis, la **Gaceta alemana** (Deutsch Zeitung) con motivo de la entrada de aquellos príncipes en la Asamblea francesa, consagra á su aparición un artículo que lleva por título: **El golpe de Estado orleanista**. Su conclusión es capaz de desilusionar al más cándido:

«La dominación de la rama más joven de los Borbones, porque no se habla de la rama principal, no puede verificarse sino por una coalición de las minorías en posesión del capital y de la potencia armada, y solo podría sostenerse por continuas concesiones al Clero, y la protección y favor de los intereses conservadores; para dominar los esfuerzos que se oponían, no se quedaria otro recurso que el desencadenar y escalar todos los esfuerzos que pudieran hacer posible una revancha nacional.

«En particular para Alemania, dicho estado definitivo sería un *cacis belli* latente, un trono orleanista sería una excitación permanente á una preparación de guerra; para Europa un obstáculo á su desarrollo pacífico.»

A cualquier lado que se dirija la vista en Francia, no se encuentra figura más noble que la de Enrique V; es confesión de todos los partidos, incluso los anti-monárquicos.

Los revolucionarios y prusófilos de Bélgica no están satisfechos del medio triunfo conseguido con la caída del ministerio Anethau, y combaten con encarnizamiento al Gabinete de M. Theux. **El Eco del Parlamento** se declara francamente prusófilo y es el centro de las intrigas contra el nuevo Gobierno. Este periódico y sus imitadores hacen coro á los periódicos de Berlín, y dirigen contra los católicos los ataques más virulentos y apasionados. Era imposible que esa actitud no llamase la atención; así es que en varios puntos del país se forman asociaciones y círculos cuyo objeto principal se reduce á hacer frente á los esfuerzos y á la propaganda que están haciendo los radicales prusianizados. Grave síntoma que ha de añadirse á los ya muy graves que revela la situación, por otra parte desconcertada, de nuestra infeliz patria.

El nuevo ministerio católico no es del agrado de los liberales, como no lo era el ministerio caído. **El imperio sacra fames** es la pasión que devora á MM. Frere y Bara; mientras esa pasión no quede satisfecha; mientras no recobren las carteras que los electores les quitaron, no encontrarán buena ni plausible disposición alguna tomada por un ministerio católico.

Ministerio de reacción, retrógrado, oscurantista, jesuita, enemigo de la luz, papista, tales son los epítetos que los escribas del radicalismo se esfuerzan en infundir en los cerebros de los lectores de baja clase.

En medio de las presentes tristezas, los católicos belgas están muy decididos á no resignarse sin luchar al papel de víctimas. Han resuelto luchar valerosamente en las tres elecciones que habrá durante el año 1872: elecciones para diputados á Cortes, elecciones provinciales y elecciones de ayuntamientos. Puede con toda verdad decirse que las elecciones de 1872 en Bélgica decidirán de la suerte de la nacionalidad, pues de su resultado depende la tranquilidad ó el infortunio del país.

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).

ROMA, 27.—El Sr. Fanfulla anuncia que con motivo de las fiestas, muchos Obispos y Arzobispos italianos han felicitado al rey.

Un decreto oficial dispone la ejecución del tratado de comercio entre Italia y América.

AMBERES, 27.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español á 34 5/8.

El 3 por 100 portugués, á 36 15

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Vengo en relevar del cargo de segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba y sub-inspector de infantería y caballería de aquel ejército al mariscal de campo D. Romualdo Crespo y de la guerra.

Vengo en relevar del cargo de comandante general del departamento oriental de la isla de Cuba al mariscal de campo D. Carlos Palanca y Gutierrez.

Dados en Palacio a veintiocho de Diciembre de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro interino de la Guerra, Buenaventura Carbó.

Por órdenes del mismo ministerio, fecha de ayer, se nombra para desempeñar los cargos de segundo cabo de la capitania general de la isla de Cuba y sub-inspector de infantería y caballería del ejército de la misma, que desempeñaba el mariscal de campo D. Romualdo Crespo, al de la misma clase D. Felix Ferrer y Mora; y para desempeñar interinamente el cargo de comandante general del departamento oriental de la misma isla, al brigadier D. Adolfo Morales de los Ríos.

Con igual fecha se ha dispuesto por el mismo ministerio que regresen a la Península a continuar sus servicios los mariscales de campo don Antonio Venena, sub-inspector de artillería en la isla de Cuba, y D. Rafael Clavijo, director sub-inspector de ingenieros, por haber cumplido con exceso el tiempo de su residencia en la misma.

NOTICIAS GENERALES.

Los periódicos han satisfecho en esta capital por derecho de timbre para la Península, en el mes de Noviembre último, las cantidades siguientes.

PERIÓDICOS.	PESETAS.
La Correspondencia de España	2 824-20
El Imparcial	1 379-10
El Pensamiento Español	847-80
La Igualdad	757-80
La Epoca	1 042-50
El Tiempo	571-80
La Regeneración	577-20
La Esperanza	505-20
La Política	587-40
La Iberia	450-60
La Constitución	387
El Eco de España	335-50
La Discusión	222-90
El Pueblo	232-50
El Popular	281
El Diario Español	108-60
El Universal	145-50
El Cascael	148-20
Las Novidades	155-40
El Argos	201-20
El Debate	205-20
El Eco del Progreso	100-05
El Puente de Alcolea	18-90
La Nación	65-10
El Rigoletto	50-70
La Prensa	101-70
La Tertulia	102

Por la Dirección general del Tesoro público se anuncia que habiéndose dispuesto por real orden de 23 del actual que se satisfaga como

socorro una mensualidad a los individuos de las clases pasivas de la antigua real casa que la reclamaban en el término de 15 días y ya encamionados clasificados con mayor haber de 1.000 pesetas anuales, se presentan los individuos a quienes comprende dentro del término marcado, a contar desde el 27 de Diciembre a solicitarlo en la sección de clases pasivas, sin perjuicio de presentar en la contaduría central los documentos probados por instrucción.

Los caicos continúan entregándose en Madrid a sus criminales hazañas sin que nada les arredre.

Anteayer se perpetró un robo en la calle del Barquillo, núm. 20, bajo, llevándose los ladrones, que no fueron habidos como de costumbre, 1.040 rs. y varios objetos.

También se perpetró otro en la calle del Limón, número 20, piso segundo, llevándose los rateros varias alhajas.

Y vamos viviendo, es decir, y vamos escapando al menos con la pelleja.

Segun escriben de Zamora, el río Duero está helado, en términos que se pasa por él de una orilla a otra.

Las últimas lluvias, que han sido casi generales en toda España, están produciendo los más satisfactorios resultados en las siembras.

Las noticias de Castilla la Vieja manifiestan que los cereales han brotado con vigor, que arraigan muy bien y que están en las mejores condiciones para soportar la estación de los hielos, que contribuirá a su excesivo brote.

Las de la Mancha son aún más entusistas, asegurando que no se han presentado los panes hace algunos años con circunstancias tan sobresalientes en esta primera época de la vegetación, que hace augurar una soberbia cosecha, si ayuda la primavera.

En Aragón se reaniman las esperanzas de los labradores que habían sembrado en seco, y que empezaban a temer con justa causa, porque las tierras no contenían suficiente humedad para la germinación de los granos, antes de ocurrir las últimas lluvias.

En las provincias de Valencia y Cataluña, han sido también muy bien recibidas, así como las nieves que han cubierto sus elevadas montañas, y que tanto influirán en el sostenimiento del caudal de los ríos y manantiales que fertilizan sus ricas vegas y alimentan las poblaciones con sus aguas.

El aspecto general de las cosechas en España contrasta con el de Francia, en que no nacen los últimos trigos sembrados, porque continuando la temperatura tan fría, levanta la tierra y expone los granos a la voracidad de los gusanos. Los grandes frios que se experimentaron en Castilla en el invierno de 1867 a 68, produjeron los mismos funestos resultados, oponiéndose a la germinación de los cereales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás de Cantuariense.

SANTO DE MAÑANA. La Traslación de Santiago Apóstol.

CULTOS. A las 10 y 12.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde plegaria y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto, ó la de las Angustias en San Fernando.

EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON JUAN PRIM Y PRATS,

MARQUÉS DE LOS CASTILLEJOS, CONDE DE REUS, VIZCONDE DEL BRUCH, CAPITÁN GENERAL DE LOS EJERCITOS NACIONALES, PRESIDENTE QUE FUE DEL CONSEJO DE MINISTROS, MINISTRO DE LA GUERRA, ETC., ETC.,

falleció el día 30 de Diciembre de 1870.

(R. L. P.)

La Excm. señora duquesa de Prim, viuda del duque de los Castillejos, hijo de don Juan Prim y Agüero, hija de don Juan Prim, hermana, y demás parientes, suplican a sus numerosos amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir a las solemnes exequias que por el eterno descanso de su alma han de celebrarse el día 30 del actual, a las once de la mañana, en la basílica de Nuestra Señora de Atocha.

El duelo se despidió en la iglesia.

No se reparten esquelas.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

SECCION DE ANUNCIOS

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABICA DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, diarreas, vómitos, palpitaciones, flatulencias, hinchazones, acedías, pituitas, flegmas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agitaciones, espasmos, erupciones, eritemas, inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, fisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, egotismos, parálisis, diabéticas, reumas, gela, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidies, supresiones, hidropeas, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 52.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.644 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta Arabica, Benidite sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Plunket, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sante Homaine des Isles.—Londre sea Dios! La Revalenta Arabica ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compère, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Sturdo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gela, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una fisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMPA. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 1 libra, 70 rs.; 2 libras, 126 rs.; 5 libras, 300 rs.; 10 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 800 rs.—Se vende también.

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por B. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, estimulando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios perennales, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MAYOR.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 70 rs.; de 48 tazas, 126 reales; de 120 tazas, 300 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPA. 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los drogistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGENDA DE BOLSILLO

VERDADERO INSEPARABLE. 6 libro de Memoria de Madrid. Libro muy curioso y de gran utilidad para uso de todos los negociantes, comerciantes, banqueros, etc., y en una palabra, para toda clase de personas.

En vista de la gran aceptación que ha tenido esta Agenda, verdadera inseparable, indispensable a toda clase de personas, nuestro deber es corresponder al favor del público enriqueciéndola con todas aquellas noticias que creamos de utilidad práctica, sin reparar en sacrificios, y en prueba de ello, sin contar con otras muchas noticias nuevas y de interés, hemos insertado en la de este año la Instrucción y Tarifa del arbitrio que sobre los artículos de comer, beber y arder ha establecido el Ayuntamiento de Madrid, la Tarifa de Correos en el cuadro, que con el Calendario completo y exacto, la ley sobre la reforma de los Aranceles notariales, la tarifa de los ferro-carriiles, el Diario en blanco para los 366 días del año, constituye la publicación más importante y más barata que en forma de Calendario se vende.

PRECIOS AL ALCANCE DE TODAS LAS FORTUNAS:

Madrid.	Prov.	Madrid.	Prov.
Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
Rústica, 4,00	1,25	—	—
Encartonada, 4,50	2,00	—	—
En tela de algodón, 2,50	0,30	—	—
Carta sencilla, 4,00	4,50	—	—
— de tafetá, 4,00	4,00	—	—
— con papel moaré y centos dorados, 11,00	12,00	—	—
Carta de piel de Rusia, 46,50	48,00	—	—

NOTA: Las cartitas con estuche, debe entenderse sin instrumentos.

Se halla en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Pailly-Baillière, p'za de Topete, núm. 40, Madrid.—En la misma se encontrará un gran surtido de Agendas de Bufete, Agendas de la Lavandera, Agendas Medicas, Calendarios americanos, Alzanza

ques ilustrados, para 1872.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas.

Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO DEL D. DE JONGH.

Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indudablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfalcamiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Escrofulosas.

Unicos consignatarios, S. Anser, Harford y C. 37, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Vendese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por mayor en Madrid a 10 rs. medio franco.—Sres. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

Ocaña y Ortega.

(A.)

GRANDE EXHIBITION PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISUITO IMPALPABLE, INVENTOR Y ADHERENTE.

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con boria en París, En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depositos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

REUMATISMOS Y GOTA

ANTI-GOTOSO BOUBÉE

Farmacéutico salgado diplomado del Gers.

Me padre después de haber estudiado con la mayor precisión las precisas ventajas de vuestro Jarabe antigotoso, lo recomiendo a mis observaciones: por esto lo he pregonado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito ha correspondido a mis numerosas prescripciones.

(Extracto de una carta del Dr. ALBERG, profesor médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor.) Dirigirle a M. BOUBÉE fils, farmacéutico, en Marsella.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs. S. S. Moreno Miquel, Escolar, Frera y Rodríguez Hernández, ALICANTE 58, Rodríguez Hernández y Bellido. BARCELONA, Borrell y C. LA CORUÑA, Diego Moreno. GRANADA, P. de Vazquez y Gual. MALAGA, P. Prolongo y Gual. MURCIA, Lucas Serrano. OVIEDO, D. Arqueles. SEVILLA, V. Triay. VALENCIA, V. Miró. ZARAGOZA, Rios y C. y Matea y Matea.

En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a 52 rs